



# NO ESTÁ A LA VENTA

Definitivamente nuestra manera de vivir es bastante distinta a la de nuestros padres y mayormente a la de nuestros abuelos. Ellos a temprana edad podían acceder a un terreno, construir una familia y tener su casa propia. Aunque ellos nos cuentan que les costaba mucho conseguir el dinero como nosotros hoy lo ganamos. Sin embargo, para este 2021 nosotros tenemos trabajos, ganamos más que nuestros abuelos, pero no tenemos ni cinco metros cuadrados de terreno y apenas luchamos para cubrir nuestros gastos básicos como energía, alimentos, salud, etc.

Y a veces surge la pregunta: ¿Puede el dinero comprarlo todo? ¡Pareciera que sí, Verdad! En algunos casos, la gente tiene apariencia de ser feliz con lo que puede hacer con el dinero. No obstante, hay algo más importante que no está a la venta. Un viejo proverbios dice:

*“Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”(Proverbios 23:23).*

Cuanta verdad hay en tan pocas palabras, de las cuales podemos seguir aprendiendo sin importar en la generación que nos encontremos. El proverbio veintitrés es bastante práctico para nosotros que no se necesita de un estudio profundo. Pero antes de estudiar el versículo sería bueno tener en cuenta que el capítulo está enfocado en como nos relacionamos con nuestros semejantes. Entonces, esa verdad de la que habla el tex-

to es un principio de vida de la que aprendemos dos cosas:

1. **La verdad es algo, en lo que vale la pena invertir.** Invertir es algo que hacemos cotidianamente, lastimosamente la connotación que le hemos dado al término solo se relaciona al ámbito financiero. Pero eso no es cierto, invertimos también en tiempo. La idea de invertir significa ocuparnos en algo que nos beneficia. Por lo tanto debemos ocuparnos en la obtención de la sabiduría (Santiago 1:5), en la enseñanza y el entendimiento (1 de Timoteo 4: 13- 15). Recuerde que Dios no le negará algo que usted pida si es para el bien de su vida tal como él lo desea. *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”* (Mateo 7:7-8,10).

Pero tampoco se equivoque creyendo que Dios lo hará todo en usted por arte de magia. Sin que pongamos una gota de sudor. Invertir, es:

- Cuidar de nuestra salud (Proverbios 23:4).
- Alejarse de malas amistades como los avaros (Proverbios 23:6-8).
- No desgastarse enseñándole a quien no desea cambiar (Proverbios 23:9).
- Aprender todo lo que se pueda (Proverbios 23:12).
- Castigar a los hijos desde temprana edad.

(Proverbios 23: 13).

- Satisfacción dejando de envidiar a otros (Proverbios 23:17).
- No estar con bebedores, glotones, ni haraganes. (Proverbios 23: 21).
- Escuchar a los padres (Proverbios 23: 22).
- No caer en Fornicación, ni en trampa de prostitución (Proverbios 23: 26-28).

¿Son cosas difíciles?, pienso que no. Pero para el que está acostumbrado a darle rienda suelta a sus deseos personales será un desafío. Sin embargo estas cosas son algo en lo que vale la pena Invertir.

**2. La verdad, no se debe intercambiar.** ¿Qué significa esto? Significa que la vida de honestidad y la propia integridad de una persona puede intercambiarse por dinero, placer, honor. Y de esto sobran ejemplos en la Biblia que no debemos imitar.

Por ejemplo, el joven Sansón se resistió a obedecer a sus padres (Jueces 14), lo cual le acarreo muchos problemas en su vida. Por simplemente no prestar oídos a lo que sus padres le decían. Cambiando la instrucción de sus padres por placer.

También tenemos el ejemplo de Elí, que como padre no estorbo a sus hijos con amonestaciones. Y después tuvo que lidiar con la mala reputación que sus hijos le habían causado (1 de Samuel 2:12-12). Cambiando su deber como padre a cambio de no estorbar a sus hijos.

Otro ejemplo es Balaam, que estuvo dispuesto a proclamar una maldición al pueblo de Israel a cambio de los bienes que se les había prometido. Y aunque no lo hizo, les dio consejo al rey Balac para hacer caer al

pueblo en la idolatría, y con las mujeres de Moab (Números 25:1-9; 31:16). Intercambiando no solo el mensaje, sino que su integridad como un mensajero.

Finalmente, Podemos decir que hay cosas que el dinero no puede comprar. Y hay cosas por las cuales vale la pena invertir y que no sea dinero. El proverbio veintidós nos recuerda que si somos padres debemos estar ocupados invirtiendo en nuestros niños y si no tenemos aún debemos seguir sembrando en nuestra propia vida para cosechar buenos frutos más adelante. *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”* (Proverbios 22:6).

Son mis deseos en el Señor que juntos hagamos el cambio, y podamos darle valor a las cosas que realmente tienen valor. Los amigos, la familia, los bienes, el trabajo, son cosas que tienen su afán y en algunos casos traen algún desgaste. Pero en algún momento estaremos solo frente a Dios, cara a cara para darle cuenta sobre todo lo que hemos hecho en esta vida, y en como hemos invertido nuestra vida (2 de Corintios 5:10).

Por lo tanto le animo a Invertir en lo que a Dios le agrada, porque no es bueno únicamente para él, sino para usted y los que le aman.

*“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.”* (Filipenses 1:21)

Por Eliezer Pérez (12 de Noviembre, 2021)  
Iglesia de Cristo en Paraguay



Ahora estamos en

# You Tube

como:

## Iglesia de Cristo Paraguay

Estudios Bíblicos • Devocionales • Podcasts